

San Salvador, 30 de abril del 2020.

Estimados amigas y amigos...

Reciban un cariñoso saludo, con muchos agradecimientos por la solidaridad en las comunidades y con las familias de nuestro país.

A casi 45 días de estar bajo las condiciones de la Ley de emergencia nacional y la cuarentena prolongada por el COVID 19, nos encontramos trabajando desde nuestras casas. Las familias no están llevando a sus hijos al centro infantil, muchas de ellas no están trabajando, otras han perdido el empleo y otras familias, que viven del día a día, no cuentan con sus ingresos.

Actualmente después de vivir y asimilar los efectos de estas condiciones y saber que no van a durar un par de meses, como programa se decidió seguir la atención a las 170 familias y en especial a la niñez, bajo la modalidad a distancia. Para ello se ha estructurado un plan para 3 meses, elaborando guías educativas sobre temas de interés y que respondan al desarrollo de la niñez según edad, cada educadora envía cada dos semanas la guía a las familias, posteriormente la madre acompaña y orienta a la niña/niño para realizar sus actividades. También se ha logrado que el personal de educación realice la primera evaluación del primer periodo.

Desde el área psicológica se ha preparado información sobre orientaciones de control emocional para la primera infancia y para las madres, se han preparado hojas de promoción de los servicios de consejería familiar orientados a temas como la ansiedad, pérdida del control emocional, insomnio, estrés por el confinamiento domiciliario, así como se ha abierto un espacio por WhatsApp para que la familia consulte cualquier necesidad de índole psicológica.

En referencia a la familia se percibe un panorama de múltiples facetas, por un lado, familias que han buscado dar un seguimiento oportuno al aprendizaje de sus hijas e hijos, desarrollando las actividades que se les proporcionan vía electrónica, otras familias consideran y hacen uso de los medios de consejería familiar.

La familia, en un promedio significativo, muestra una actitud de disposición hacia las medidas implementadas por el centro, tratan de readaptarse, reaprender cómo ejercer el rol de educadora desde el hogar. Hacen llegar sus inquietudes y brindan resultados, lo cual se considera positivo.

Como equipo también se están buscando formas de autocuidado en temas de autocontrol emocional, estamos conscientes que esta situación pasará, pero el estrés de la rutina, la incertidumbre por los efectos de la pandemia, no deja de afectar.

Como ANADES se ha logrado conceder a las familias un tiempo de gracia, por sus pagos, se entregaron alimentos a las familias más necesitadas y se les devolvió material de higiene que en un inicio ellas llevan para uso de sus hijas e hijos.

Los centros infantiles funcionan con un 35% de fondos aportados por las familias, un 20% de la finca agroecológica, y de otras aportaciones fundamentalmente nos vienen habitualmente a través de ASOL y programa Velasco, Sin embargo, ese 35% las familias, en estos 3 meses es difícil de aportar, un 46% de las familias están lideradas por mujeres empleadas de oficios domésticos,



en preparación de alimentos, vendedoras, empleadas con salario mínimo que ven su economía disminuida y padres de familia, algunos también han pedido sus trabajos, en mecánica, motoristas, o de otros servicios que de momento no son contratados.

Agradecemos a ASOL por su apoyo y acompañamiento continuo, por ayudarnos en esta búsqueda momentánea de ayuda con fondos extras para apoyar a las familias y no tener que despedir educadoras o personal de Servicio de los centros.

Agradeciendo de antemano vuestra solidaridad con El Salvador

Fraternalmente

ANA MIRIAN AYALA

Directora de ANADES

Nota: Si queréis realizar alguna aportación el número de cuenta de ASOL es
ES78 2100 5395 4902 0010 0407